

PISA 2012: Estudiantes de bajo rendimiento

Por OECD/PISA · 2016-03-01

A partir del análisis de los datos recolectados en 2012 para la prueba PISA, la OCDE elaboró un informe que examina el bajo rendimiento de los estudiantes en la escuela y asocia dichos resultados con antecedentes familiares, factores de riesgo, apoyo de los profesores y actitudes hacia la escuela y el aprendizaje. El informe también analiza las prácticas escolares y las políticas educativas que están más fuertemente asociadas con el bajo rendimiento de los estudiantes.

**PISA 2012

ESTUDIANTES DE BAJO RENDIMIENTO**

[PISA 2000](#) | [PISA 2003](#) | [PISA 2006](#) | [PISA 2009](#)

[PISA 2009 Estudiantes en Línea](#) | [PISA 2012](#)

Descargue el documento completo en [formato PDF](#)

RESUMEN EJECUTIVO

<http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-Estudiantes-de-bajo-rendimiento.pdf> Demasiados alumnos en todo el mundo están atrapados en un círculo vicioso de bajo rendimiento y desmotivación, que los hace seguir sacando malas notas y perder aún más su compromiso con su escuela. Lo que es peor, un rendimiento bajo en la escuela tiene consecuencias a largo plazo, tanto para el individuo como para el conjunto de la sociedad. Los alumnos que no rinden adecuadamente a los 15 años tienen más riesgo de abandonar los estudios por

completo. Como consecuencia, cuando una gran proporción de la población carece de habilidades básicas, el crecimiento económico de un país a largo plazo se ve amenazado.

Los resultados de PISA 2012 muestran que más de uno de cada cuatro alumnos de 15 años de los países de la OCDE no habían alcanzado un nivel de conocimientos básicos en al menos una de las tres asignaturas principales evaluadas por PISA: lectura, matemáticas y ciencia. En números absolutos, esto significa que cerca de 13 millones de alumnos de 15 años en los 64 países y economías participantes en PISA 2012 mostraron un bajo rendimiento en al menos una asignatura.

Reducir el número de alumnos con bajo rendimiento no solamente es un objetivo legítimo de por sí, sino que además es una manera efectiva de mejorar el rendimiento de conjunto de un sistema educativo (y la equidad, ya que los alumnos con rendimientos bajos provienen, con mayor frecuencia, de familias desfavorecidas socioeconómicamente). Alemania, Brasil, la Federación Rusa, Italia, México, Polonia, Portugal, Túnez y Turquía, por ejemplo, mejoraron su rendimiento en matemáticas entre 2003 y 2012 reduciendo la proporción de alumnos con bajo rendimiento en la materia. ¿Qué tienen en común estos países? No mucho; se trata de un grupo de lo más cultural y socioeconómicamente diverso. Ahí está la lección: todos los países pueden mejorar el rendimiento de sus alumnos con las políticas adecuadas y la voluntad de ejecutarlas.

MÚLTIPLES FACTORES DE RIESGO ACTUANDO A LA VEZ

Los análisis muestran que un rendimiento bajo a los 15 años no es el resultado de un único factor de riesgo, sino más bien de una combinación y acumulación de varias barreras y obstáculos que afectan a los alumnos a lo largo de sus vidas. ¿Quién tiene más probabilidades de tener un rendimiento bajo en matemáticas? En promedio en los países de la OCDE, una alumna desfavorecida socio-económicamente que viva en una familia monoparental y en una zona rural, de origen inmigrante, que en casa hable un idioma distinto al de las clases, que no haya recibido educación preescolar, haya repetido un curso y esté recibiendo formación técnica-profesional tendrá un 83% de probabilidades de presentar un bajo rendimiento.

Aunque estos factores contextuales pueden afectar a todos los alumnos, en el caso de los alumnos con un bajo rendimiento, la combinación de factores de riesgo es más perniciosa para alumnos socioeconómicamente desfavorecidos que para los más favorecidos. De hecho, todas las características demográficas consideradas en el informe, así como la falta de educación preescolar, aumentan más la probabilidad de tener un rendimiento bajo entre alumnos desfavorecidos que entre los más favorecidos, en promedio en los países de la OCDE. Sólo repetir un curso e inscribirse en un programa de formación técnico-profesional resulta más pernicioso para los alumnos favorecidos. En otras palabras, no es sólo que los alumnos menos favorecidos suelen acarrear más factores de riesgo, sino que tales factores causan un mayor impacto en su rendimiento.

ACTITUDES MENOS POSITIVAS HACIA LA ESCUELA Y EL APRENDIZAJE

Los alumnos con un bajo rendimiento suelen mostrar menos perseverancia, motivación y confianza en sí mismos en matemáticas que los alumnos con mejor rendimiento; también faltan más a clases o a días completos de escuela. Los alumnos que han faltado a las clases al menos una vez en las dos semanas anteriores a la prueba PISA tienen una probabilidad casi tres veces superior de tener un rendimiento bajo en matemáticas que los alumnos que no faltaron a clase.

Más sorprendente puede resultar que los alumnos con un bajo rendimiento en matemáticas pasan una cantidad de tiempo similar a los alumnos con un mejor rendimiento realizando ciertas actividades matemáticas, como programar ordenadores o participar en competencias matemáticas. Tienen más probabilidades de participar en un club de matemáticas y de jugar al ajedrez después de las clases, quizá porque estas actividades se les presentan como lúdicas y están basadas en interacciones sociales.

MENOS APOYO DE PARTE DE PROFESORES Y ESCUELAS

Los alumnos de escuelas en las que los profesores apoyan más a sus alumnos y mantienen la moral alta tienen menos probabilidades de tener un bajo rendimiento, mientras que los alumnos cuyos profesores tienen bajas expectativas con ellos y se ausentan con más frecuencia tienen más probabilidades de tener un rendimiento bajo

en matemáticas, incluso teniendo en cuenta el nivel socioeconómico de los alumnos y las escuelas.

Además, en los centros escolares con mayor concentración de alumnos con rendimiento bajo, la calidad de los recursos educativos es inferior, y la escasez de profesorado más acusada, en promedio en los países de la OCDE, incluso teniendo en cuenta el nivel socioeconómico de los alumnos y los centros escolares. En los países y economías en los que los recursos educativos están distribuidos de manera más equitativa entre los centros escolares, hay menos casos de rendimiento bajo en matemáticas, y más de alumnos de alto rendimiento, incluso al comparar sistemas educativos con recursos de calidad similar.

Los análisis también revelan que la coexistencia de alumnos favorecidos y desfavorecidos al interior de las escuelas (inclusión social) está más relacionada con proporciones menores de alumnos con bajo rendimiento en un sistema educativo que con proporciones mayores de alumnos de alto rendimiento. Estos resultados indicarían que los sistemas que distribuyen de manera equitativa entre las escuelas tanto los recursos educativos como los alumnos podrían beneficiar a los alumnos con rendimientos bajos sin menoscabo de los alumnos destacados.

OCDE

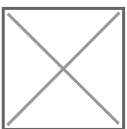
POLÍTICAS QUE PUEDEN AYUDAR A ROMPER EL CICLO DE FALTA DE COMPROMISO Y RENDIMIENTO BAJO

El primero paso que deben dar los responsables de las políticas públicas es darle una alta prioridad dentro de su agenda al problema del bajo rendimiento escolar (con los consiguientes recursos adicionales). Dado que los perfiles de los alumnos con rendimientos bajos varían mucho en cada país, gestionar esta cuestión requerirá un enfoque multidimensional, adaptado a las circunstancias nacionales y locales. Un programa con visos a reducir la incidencia de bajos rendimientos podría incluir diversas acciones:

- Desmantelar las múltiples barreras al aprendizaje.

- Crear un ambiente exigente en los centros escolares en el que se apoye a los alumnos.
- Ofrecer medidas de apoyo suplementario lo antes posible.
- Promover la participación de padres y comunidades locales.
- Alentar a los alumnos a que saquen el máximo partido de las oportunidades educativas disponibles.
- Identificar a los alumnos con bajo rendimiento y crear intervenciones focalizadas.
- Ofrecer apoyo específico a escuelas o familias socio-económicamente desfavorecidas.
- Ofrecer programas especiales para alumnos inmigrantes, que hablen idiomas minoritarios o vivan en zonas rurales.
- Abordar los estereotipos de género y apoyar a las familias monoparentales.

Reducir las desigualdades en el acceso a una educación temprana y limitar el uso de la agrupación de alumnos por habilidades.



<http://www.oecd.org/pisa/keyfindings/Low-performers-infographic-ES.pdf>

CRÉDITOS:

Resumen ejecutivo del documento “[PISA 2012: Estudiantes de bajo rendimiento](#)”, publicado por OECD/PISA. Dicha obra se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones e interpretaciones que figuran en ella no reflejan necesariamente el parecer oficial de los gobiernos de los países miembros de la OCDE.

Por favor, cite esta publicación de la siguiente forma:

OECD (2016), PISA Estudiantes de bajo rendimiento. Por qué se quedan atrás y cómo ayudarles a tener éxito, [Publicación OECD](#).

*Publicación de este documento en EDUTEKA: Marzo 01 de 2016.

Última modificación de este documento: Marzo 01 de 2016.*